



CIUDAD VATICANA. —
Por la Acción Católica. —
 Con ocasión de entrar en vigor los nuevos estatutos de la Acción Católica Italiana, recibió Su Santidad en especial audiencia a unos 4,500 miembros de la misma, que le entregaron 300 cálices para las misiones y uno especialísimo para su uso personal. A esta audiencia estuvieron presentes cinco Cardenales y un centenar de Obispos.

El Santo Padre, después de agradecerles su munificencia y de manifestarles la gran satisfacción que experimentaba al ver ante Sí a tan numerosa y distinguida representación de la Acción Católica, ensalzó la elevada misión de ésta, que no es otra que la continuación de la obra redentora de Jesucristo para la salvación de las almas, de parte de los seglares bajo la dirección de la Jerarquía eclesiástica. En ella, dijo, tenía puestas sus más fundamentales esperanzas.

Los miembros de la Acción Católica, continuó diciendo el Santo Padre, la cual no es en modo alguno una organización política, forman una agrupación escogida que, al trabajar activa y fervientemente por los ideales católicos, procuran ser al mismo tiempo no solamente Cristianos prácticos sino también perfectos ciudadanos, conscientes de sus graves obligaciones de carácter social, amantes de sus países respectivos y dispuestos a dar su vida en cuantas ocasiones así lo exigiere la legítima defensa o bienestar de la patria. Estas palabras fueron acogidas con un prolongado y caluroso aplauso.

No es organización política

Ante todo la patria celeste.

Ante todo la patria celeste.

Al recordar el Santo Padre las obligaciones para con la patria terrena, hizo hincapié en que sobre todo nuestras aspiraciones deben dirigirse hacia nuestra pa-

tria celestial, en las que solamente puede encontrarse la verdadera paz del corazón. De esta convicción se deriva el ardiente celo de Apostolado, celo que ilumina e informa a la Acción Católica, tan benemérita de la Iglesia y de la sociedad. "En momentos tan angustiosos, dijo, como los que actualmente oprimen Nuestro Corazón, nos consolamos pensando en la Acción Católica y en los abundantes frutos que está llamada a realizar. Ella satisfará sin duda alguna las esperanzas de la Iglesia si pone en práctica nuestras siguientes observaciones".

Estricta Unión.

"Ante todo la Acción Católica debe estar íntimamente unida con los Excmos. Sres. Obispos y con la Santa Sede y, a la vez, ser sumamente respetuosa y obediente a las legítimas disposiciones de la autoridad civil.

Debe, además, estar íntimamente unida con Dios, mediante una formación profundamente religiosa, espiritual y cultural. Ha de existir también entre los miembros de la Acción Católica una unión verdaderamente fraternal y, finalmente, una unión no menos fraternal con las otras asociaciones dependientes de las autoridades eclesiásticas".

Educación e Instrucción.

Después de haber delineado el Santo Padre los anteriores puntos, exhortó a los ahí presentes a ponerse en contacto con el pueblo, con los humildes, con la juventud, con los adultos, con todos en general, y ejercer en todos ellos una verdadera actividad apostólica.

Terminó el Santo Padre su alocución, que duró unos 45 minutos, rogando al Señor que pronto quede restablecida la paz sobre la tierra, la que no podrá restablecerse duraderamente en el mundo a menos que se fun-

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

de en las enseñanzas de Jesucristo, y dando su Apostólica Bendición a todos los presentes y cooperadores en su nunca bastantemente alabada obra de Acción Católica.

La Confederación Católico Agraria Española

El estado actual de la Confederación Católico-Agraria es de lo más próspero.

Está integrada en el momento presente por 2.726 sindicatos, que ascienden a 275.000 familias; 33 Federaciones de sindicatos y 10 Delegaciones directivas de la Confederación en aquellos sitios en que no se han recuperado las Federaciones respectivas por el mal estado en que han quedado después de los tres años de guerra.

La garantía solidaria de las familias asociadas se eleva a 2.717.340.000 pesetas. La cifra de imposiciones en las Cajas de Ahorro ha subido a 157.577.004 pesetas, y en las Cajas Rurales de los Sindicatos y Cajas Centrales de Federaciones, a la cifra de 29.311.713 pesetas, logrando, por tanto, una cantidad total de imposiciones de 186.888.717 pesetas.

Las participaciones de garantía y fondos de reserva de la obra, sobrepasan la cifra de 32.000.000 pesetas.

En la actualidad los Sindicatos de la Confederación explotan las siguientes industrias:

Diez fábricas de harina, dos panaderías, veintitrés bodegas cooperativas, una industria de productos lácteos (S. A. M.), un matadero, cinco establos de recepción y embarque de reses, cuatro molinos de trituración de la algarroba, dos fábricas de hilado y torcido de seda, veinte molinos de aceite, once almacenes de recepción de almendra.

La cifra de compras en común en el último año ha ascendido a 142 millones de pesetas, y la de ventas sobrepasado los 120 millones.

Las industrias agropecuarias de la obra han pasado, de treinta y dos cooperativas, a setenta y cuatro.

Puede, pues, comprenderse perfectamente la importancia que tiene la conservación de la vida independiente de esta poderosa y católica organización.

La Confederación Católica Agraria por esta su vida floreciente, por los servicios beneméritos prestados a la Patria y a la Iglesia y sobre todo por su carácter eminentemente cooperativo pensaba en la conveniencia de continuar su vida independiente sin que se le incluyera en la unificación sindical que impone la Ley de Unidad Sindical de 26 de enero último. Así lo hizo presente con sólidos fundamentos jurídicos al Consejo de Ministros, autoridad única que puede decidir la unificación. El Consejo, no obstante, ha declarado que la Confederación C. A. queda incluida en los preceptos de dicha Ley. Desa-

parece, pues, tan magnífica obra; pero los católicos españoles podrán siempre gloriarse de haber llevado a tan espléndido florecimiento la obra social modelo y exclusivamente suya.

25.000 jóvenes católicos ante la Virgen del Pilar.

Zaragoza, 1 de setiembre.—

Continúan con éxito sorprendente los actos de la peregrinación juvenil. Nunca ha visto Zaragoza una fiesta tan llena de ambiente sagrado. Los altavoces gritan sin cesar himnos religiosos. Todos los edificios aparecen envueltos en inscripciones de recia espiritualidad. Constantemente desfilan comisiones y representaciones diocesanas, banderas en alto, entre ovaciones ensordecedoras.

Los navarros recogen singulares muestras de afecto. Apenas enfilan las gentes nuestro guión de sangre y de cadenas, brotan las aclamaciones entusiastas. Tras las banderas caminan ordenados los muchachos, entonando las viejas canciones que huelen a Ulué y a heroísmos legendarios.

Hoy, han tenido, temprano, su Misa de Comunión, tras una noche castrearse en las Escuelas de Garcón y Marín. Marchaban por la calle Alfonso, para las diez, confundidos entre los muchos grupos y las muchas voces. Colores, vibración, caras radiantes, armonía de jóvenes que buscan a Dios por la alegría de sus años mejores.

En el Pilar, la extraordinaria ceremonia. Primeramente se ha bendecido por el Emmo. Nuncio de S. S., Mons. Cicognani, el banderín del Consejo Nacional. La señorita María de Madariaga, Presidenta Nacional de la Juventud Femenina, era la madrina. A continuación se desarrolla la Misa pontifical. Más de 20 mil voces ardientes entonan las melodías gregorianas en catarata triunfal. El M. I. Sr. D. Hernán Cortés, Viceconsiliario de la A. C., dirige la palabra a los jóvenes de España.

Y el final del rito tiene una novedad trascendental: el Presidente Nacional, Manuel Aparici jura en nombre de la juventud, defender hasta la sangre la piadosa creencia de la Ascensión a los Cielos y la Mediación universal de Nuestra Señora. Momento de emoción singular: las voces se anudan en la garganta y asoman a los ojos las lágrimas al responder al unísono aquel coro de miles: Sí, juro. Como en los mejores días de España cuando se aclamaba la Concepción Inmaculada de María en las plazas, sobre los carros de las farsas sacramentales.

Luego el desfile. Calle de Alfonso, tan señora, tan abigarrada de muchachos venidos de lejos y de cerca: de Portugal y de Ibiza, del Africa de España y de la Galicia del Apóstol. Cantan sus himnos, aclaman y son aclamados sin cesar.

Se descansa por la tarde. La Dirección Central tra-

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

baja, reunidos los Delegados diocesanos, mientras los peregrinos visitan la ciudad.

A las nueve sale el Rosario. Cubren la carretera los muchachos, con sus banderas innumerables. Los altavoces potentes atruenan el ambiente invitando a rezar. Lucen su espléndida iluminación las cúpulas del Pilar y el fervor de los peregrinos llega a su curva mayor al aparecer la Imagen de la Señora fastuosamente cubierta de luces y flores. Luego, los Himnos de la organización y el desfile ordenado de cientos de banderas cubiertas de crespones, las de Toledo, porque lloran un luto grande.

Así van desarrollándose los actos de esta peregrinación modelo, organizada como ninguna, en derroche de detalle y de visión. Mañana, a las 8 comenzará la jornada con la Misa de Comunión en un primoroso altar, de líneas clásicas, instalado en la plaza del Paraíso que será celebrada por el Excmo. Sr. Obispo de Huesca, y en la que dirigirá la palabra desde el micrófono el Consiliario diocesano de Pamplona, don Santos Beguiristain.

Centenario de un Jesuita misionero y explorador

Se celebrará en los Estados Unidos del Norte y del Oeste de Norteamérica, explorados y evangelizados hace 100 años por el Padre Pedro Juan de Smet. Entre otros Estados, el de Wyoming ha organizado una intensa campaña por glorificar al gran Misionero y erigir una estatua en su honor a orillas del Lago que lleva su nombre. Los periódicos de Estados Unidos, aun los no católicos ensalzan la figura de aquel Misionero, el primer sacerdote que celebró el Santo Sacrificio a orillas del río Green (1840), y tal vez el primer blanco que contempló el Lago de Smet.

Este héroe de las Misiones modernas atravesó el Atlántico 19 veces, siempre para obtener ayudas y nuevas vocaciones en favor de sus queridos indios. En un solo viaje a lo largo del Misuri, bautizó 900 paganos. Fue nombrado por el Gobierno inglés enviado extraordinario ante 15,000 indios que después se hicieron cristianos. Más tarde consiguió calmar a los terribles Siux, sublevados contra el Gobierno, logrando que 50.000 depusieran las armas, después de una dramática asamblea en la que se reunieron el Misionero y los Jefes indios. No descansó hasta su muerte acaecida en 1873.

Campos y operarios indígenas de tierras de misiones.

Las circunscripciones eclesiásticas que regenta el clero indígena actualmente se distribuyen en la forma siguiente: 1 arquidiócesis y 7 diócesis en la India y Cei-

lán; 3 vicariatos apostólicos en Indochina; 1 arquidiócesis, 1 diócesis y 1 prefectura apostólica en el Japón; 1 prefectura apostólica en Corea; 14 vicariatos y 10 prefecturas apostólicas en China donde, además, existen dos vicariatos apostólicos, gobernados por el Prelado del país, aunque servidos por personal extranjero.

Los Carmelitas Descalzos, los Jesuitas, los PP. de las Misiones Extranjeras de París y los Oblatos de María Inmaculada fueron quienes cedieron al clero indígena, secular o regular de la India y Ceilán, las diócesis de Verapoly, Kottar, Kumbakonam, Mangalore, Turicorin, Trichinopoly, Quillon y Chilaw, con todas sus instituciones de enseñanza y de beneficencia. Exceptuando Chilaw, hay allí 542 sacerdotes indígenas, 134 seminaristas menores y 185 mayores. En toda la India, 852 seminaristas menores, 841 mayores y 1.500 sacerdotes del país.

En Indochina las Misiones Extranjeras de París y los Dominicos entregaron al clero nativo los vicariatos apostólicos de Phat-Diem, Bui-Chu y Vinh-Loug. Con 267 seminaristas menores, 104 mayores y 250 sacerdotes indígenas sin contar los de Vinh-Lang. En cambio, ascienden a 1.537 los seminaristas menores, y 581 los mayores y a 1.355 los sacerdotes de la Indochina.

Las Misiones Extranjeras de París y los Franciscanos traspasaron al clero japonés los territorios de Tokio, Nagasaki, Kagoshima y Zenshu con 84 seminaristas menores, 61 mayores y 85 sacerdotes. En todo el imperio nipónico hay, actualmente, 484 seminaristas menores, 266 mayores y 244 sacerdotes indígenas.

En China contribuyeron, eficazmente, a la formación de las primicias de la jerarquía indígena, los Padres de las Misiones Extranjeras de París y de Milán, los Misioneros de Scheut, los Franciscanos, los Jesuitas y los Padres del Verbo Divino. Las circunscripciones encomendadas al clero indígena son las siguientes: Ankuó, Chao-shien, Chaotung, Chihfeng, Chouchih, Chumatien, Fenssiang, Fenyang, Haimen, Hungtung, Kiating, Lintsing, Nankini, Paotingfu, Puchi, Shihnan, Shunking, Sinyang, Suanhwafu, Taichok, Tsining, Yangku y Yungnien.

Entre todas ellas, tienen 988 seminaristas menores, 268 mayores y 590 sacerdotes, mientras los de China entera ascienden a 4.348 seminaristas menores, 918 mayores y 1.957 sacerdotes indígenas.

Las tres nuevas misiones africanas han sido cultivadas por los Padres Blancos, los Padres del Espíritu Santo y los Jesuitas. En el vicariato apostólico de Masaka hay unos 40 sacerdotes indígenas; pronto serán 12 los de Marianarivó y poquitos, todavía, hay en Zingunchor.

En el continente negro, tenemos, en total, 4.097 seminaristas menores, 844 mayores y 358 sacerdotes del país.